DEL ORI-
GEN, PERDIDA, Y RESTAVRACION DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO.

COMEDIA FAMOSA.

De don Pedro Calderon de la Barca.

Personas que hablan en ella.

Vna fiera.	*Ataulfo.*
Recisundo Rey.	*Payo.*
Ildefonso.	*Santa Leocadia.*
Pelagio.	*La Reyna.*
Trudio.	*Vn criado.*
Alarico.	*Musicos.*

Suena dentro ruido de caça, y sale huyendo vna fiera, y en llegando al tablado se quita la mascara, y queda vn hombre, y detras del sale el Rey Recisundo.

Dentro Por acâ. *Rey.* Bestigio fiero,
tras tu velozidad mi aliento llena.
Fier. Pues eres Rey magnanimo, y fuerte,
osate entrar conmigo en esta cueua,
cuerpo a cuerpo en su obscuro centro espero.
Rey. Que nueuo horror, q admiracion tan nueua!
Fier. Atreuete valiente Recisundo,

y serâs, si te atreues, Rey del mundo. *Vase.*

Rey. Espera fiera, espera, ya te sigo,
en la cueua he de entrar, y entremis brazos
haziendo campo desigual contigo,
atamos, he de verte hecha pedazos.

Vase y sale Alarico y Ataulfo.

Ala. Corrió el Rey tras la fiera, no me obligo
alcançarle, que pone al viento lazos
su gran velocidad.

Ataul. Su pensamiento
va corriendo parejas con el viento. *Vanse.*

Salen la fiera, y el Rey.

Fiera. Llega gran Recisundo, ya te aguardo
entre mis brazos para darte muerte.

Rey. Ni de tus amenazas me acobardo,
ni desespero fiera de vencerte.

Fier. Como en matarte tanto tiempo tardo?

Luchan.

Rey. Yo tambien como tardo en deshazerte?

Fie. Valiéte eres. *R.* Vn Rey siépre lo ha sido.

Fier. Vete, que pues vencerte no he podido,
no eres tu el Godo Rey, q̃ ha de librarme
de vna pension de vn cautiuerio fiero,
donde intrepido llegas a mirarme,
y ha muchos siglos que encantado espero,
no eres tu el infeliz, que ha de sacarme
desta cadena, en que rabiando muero,
ve libre, y ay de aquel que yo cogiere
en la cueua, y a brazos le venciere,
ay de España! si llega el triste dia,
que vn Rey que de vencido en la estacada,
ay de su Religion! deuota, y pia,
quanto ha de verse entonces profanada,
ay del cielo tambien! pues la voz mia,
ha de turbar su maquina estrellada,
y ay de mi! que vencerte, Rey, no puedo;
porque seguro vinas en Toledo. *Hundese.*

Rey. Valgame el cielo, que confuso espanto!
valgame el cielo, que rigor funesto!
salga yo desta cueua, deste encanto,
que en tantas confusiones oy me ha puesto,

ó cla-

ò clara luz quanto te estimo, quanto.

Salen Alarico, y Ataulfo.

Ala. Señor, danos tus pies, pero que es esto,
tu llorás? *Ataul.* Pues, señor, q̃ ha sucedido?
Rey. Vna melancolia me ha vencido:
Poned vna señal en esta boca,
por donde melancolica bosteza,
el monte sea mordaza, y dura roca,
que enmudezca esta horror, esta tristeza:
pero defensa no ha de ser tan poca:
La tronera que veis, cuya pereza
la boca tiene para siempre abierta,
se cierre desde aqui con vna puerta,
y sea institucion, y ley sagrada,
que ningun Godo Rey mi descendiente
a averiguar entre por ella nada,
y de Dios sea maldito el que lo intente,
antes qualquiera Rey, quiero que añada
vn candado, en señal de que obediente
guarda el precepto justo, y no severo,
y yo con mas razon pondré el primero:
Vn caualio me dad: porque me importa
boluer a la Ciudad donde me espera
Ildefonso, que oy el cuello corta
de la heregia a la Serpiente fiera,
cuya cabeça otra cabeça aborta.
Ydra arrogante, que mi Reino altera,
aliento, que es veneno, y es contagio,
con que Tendo inficionã y Pelagio. *Vanse.*

Salen huyendo Pelagio Herege y detras algunos, y Payo degorron.

1. Viua Ildefonso. *Todos.* Viua.
2. Sacro laurel por tal honor reciba.
1. Muera Pelagio. *Todos.* Muera.
2. Pues nuestra paz, y religion altera.
Pel. Donde voy desta suerte,
tropeçando en la sombra de la muerte?
Pay. Perrero soy, no es yerro,
arrojar de la Iglesia tan vil perro,
que el respeto le pierde,
y en la pureza no manchada muerde,

sal de aqui. *Pel.* O arrogante
furor de vn pueblo, ciego, y ignorante.
Pay. Blasfema tu voz, miente,
tu eres el ignorante solamente,
pues has puesto este dia,
defeto en la pureza de Maria,
y nuestro gran Prelado
arguyendo, vencido te ha dexado
en Acto tan solemne,
que hasta la Reina a presidirle viene;
siendo porque te assombres
en el Luzbel de Maria entre los hombres,
Ildefonso sagrado,
Miguel que de su cielo te ha arrojado,
diziendo con voz pia
al despeñarte: quin como Maria?
Pel. Si en forma me arguyera,
ni Ildefonso, ni Pablo me venciera,
arguyò falsamente,
y el pueblo que con el està presente,
por complacelle quiso
darle el lauro sin causa, y sin auiso.
Pay. Otra y mil vezes mientes,
y pues no te reduzes, ni arrepientes,
yo vencerte pretendo,
no entiendo de argumentos, pero entiendo
de estacas, y con esta
tengo de dar a tu opinion respuesta,
Maria quedò Virgen, siendo Madre,
Hija, y Esposa del Eterno Padre:
esto se, y vine Christo,
que ha mucho que la colera resisto,
muera el Herege fiero.
Pel. Matadme, pues que yo rabiando muero.
1. Dexale, porque sale el Rey.
Pel. Quien ay que mi tormento iguale,
irè de furia lleno,
derramando en el mundo mi veneno. *Vase.*
Pay. Sabeis lo que he sentido
mas, que este Herege vil se aya atreuido
a mostrarse contrario

delan-

delante de la Virgen del Sagrario,
y que a su casa misma
venisse a introduzir tan baxa cisma,
que viendo, ò justa pena!
la faz desta bellissima Morena,
no enmudeciera luego,
aqui en mi llanto, mi dolor anego.
2. Causa tus penas tienen;
pero callemos, que los Reyes vienen.

Suena musica, y salen acompañamiento y los Reyes, y San Ildefonso de Cardenal.

Rey. O tu diuino Atlante
del cielo de la Iglesia Militante,
en cuyos fuertes ombros,
el peso de fatigas, y de assombros,
con que el Herege intenta,
perturbar nuestra Fè firme se asienta,
dame, dame los brazos,
si merecen los mios tales lazos.
Ilde. Valiente Recisundo,
ilustre Godo, a quien adore el mundo,
por su Rey dignamente,
dando el Tiber laureles a tu frente,
sin que nadie lo estorue,
como Romano Emperador del Orbe,
dame a besar tus plantas,
si mi humildad merece dichas tantas,
y vos bella Señora,
que sois de tanto Sol diuina Aurora,
dadme a besar la mano.
Reina. Leuantad Ildefonso porque en vano
esta humildad consiento,
quando arrojarme a vuestros pies intento,
que quien ha merecido en este dia,
ser defensor del nombre de Maria,
y con tal sutileza,
sacò a luz el candor de su pureza,
de la tiniebla obscura,
en que el Herege sepultar procura,

su

su resplandor, hallando en vns presidio
contra este vil discipulo de Eluidio,
merece que por fin de glorias tantas,
Reinas Godas se pongan a sus plantas,
pues viene a ser la Magestad humana,
sombra de aquella Reina soberana.
Ild. Que mucho que dè el cielo
fertilidad de bienes a este suelo,
si tales Reyes tiene,
por quien Toledo a tales glorias viene,
y pues he merecido
oy tanto honor, vna merced os pido.
Rey. Ofendeis mi deseo,
quanto en pedir tardais.
Ild. Assi lo creo. *Rein.* Que pedis?
Ild. Que pues oy he defendido,
que donzella, señor, ha concebido,
y parido donzella,
la que es del campo flor, del cielo estrella
a esta pureza suya
vna perpetua fiesta se instituya,
a quien el mundo aclame
Sagrada Espectacion, assi se llame
quando su parto espera,
quien concibiò, y pariò quedando entera,
y porque mas assombre,
la Virgen de la, O, sea su nombre,
por ser la, O, vna letra,
que duracion, y integridad penetra
geroglifico, siendo a su pureza
letra, que nunca acaba, y nunca empieça,
y aquella Iglesia santa
de Leocadia, que a Dios Himnos le canta,
y con Fè feruorosa
la imagen del Sagrario milagrosa,
mereciò en honra suya, y dicha mia,
por Fiesta principal tenga este dia.
Rey. Yo escriuirè con el feruor que pueda;
porque el Papa esta fiesta me conceda.
Rein Ildefonso, oy es dia
de vencer ignorancias, a vna mia

me

me reſponded en tanto
que de la Miſſa el ſacrificio ſanto
el Altar de Leocadia nos preuiene,
que origen eſta ſanta Imagen tiene,
que auiendo vos tan ſu deuoto ſido,
quien duda, que el principio aureis ſabido
que eſte pueblo ha ignorado;
alumbrad mi ignorancia, y mi cuidado.

Ild. No os parezca, ſeñora,
que es ignorancia, lo que el mundo ignora;
porque ninguno ſabe
ſu origen, obra al fin diuina, y graue,
pues yo que penetrarlo he pretendido
de ſu origen, no mas, que eſto he ſabido.

La docta coſmografia,
que midiò la tierra, y cielo,
en quatro partes diuide
el globo del Vniuerſo,
Africa, America, y Aſsia,
ſon las tres, de que no tengo
neceſsidad, Erodoto
las deſcriua con ſu ingenio,
la quarta parte es Europa,
eſte clima cenit nueſtro,
por ſus abundancias rica,
ſaludable por ſu aſsiento,
generoſa por ſus frutos,
diuina por ſus ingenios;
reſpetada por ſus hijos,
y temida por ſus hechos:
Deſta gran Madre, de tantos
hijos, cuyo aborto fueron
los montes que ſe reuuen
por dos colunas del cielo,
naciò vn peñaſco eminente
en el mas ſeguro puerto,
por gozar del quarto clima
la tempiança de los vientos,
eſte pues vn tiempo fue
de verdes yedras cubierto,
correſpondencia de Atlante,
puesto el ombro al miſmo peſo
oy es fabrica gallarda,
y tanto, que en el eſpejo
del rio vè ſu hermoſura,
con tal deſvanecimiento,
que enamorada de ſi
ſobre las ondas del Texo,
no ſin gran fatiga ha tantos
ſiglos, que ſe eſtâ cayendo,
ſu ignorada poblacion,
algunos atribuyeron
a Telemon, aunque bruto,
ſe dize, que fue el primero
Roeas, Rey dixeron otros,
y en parecerſe en eſtremo
el ſitio, y la fortaleza
el nigromante Ferencio,
ay quien diga; pero yo
por mas cierta opinion tengo,
que Nabucodonoſor,
aquel Aſsirio ſoberuio,
que ſe hizo adorar por Dios
la fundò, y conuiene en eſto
el nombre, que Toletot,
quiere dezir en Hebreo,
fundacion de muchos, y el
truxo en ſu exercito al tiempo
que

que la fundò. Egipcios, Perſas,
Medos, Partos, y Caldeos:
y aſsi el nombre corro apido,
paſſando de vno a otro dueño
del Hebreo Toletot,
vino a pronunciar Toledo,
varias gentes la habitaron,
mas no nos importa eſto,
que ſu Coronica pide
mas dilatado progreſſo:
paſſaron a ella los Godos,
cuyo valeroſo esfuerço,
en breue tiempo, ſeñores
de toda Eſpaña ſe hizieron;
ſiendo ſiempre Imperial filla
eſta Ciudad, cuyo Templo
fue la Baſilica ſanta,
que es dezir baſſa, y cimiento
de la Fé, diganlo tantos
Martires, como rindieron
la vida al fiero cuchillo,
vna Leocadia, vn Eugenio,
cuyas ſagradas cenizas,
en vrnas, y monumentos,
por fidos, y jaſpes guardan,
para blaſones eternos
en eſta diuina Igleſia,
deſde el miſerable Aſedio
de la Igleſia primitiua,
ſe ſabe, y tiene por cierto,
que la Imagen del Sagrario
eſtâ en aquel miſmo aſsiento,
que oy ſe vē, autenticas letras
lo eſcriuen, doctos ſujetos
lo aſſeguran, y no ay
que buſcar lugar mas cierto,
que la opinion heredada
de nueſtros padres, y aguelos,
pues la voz de vnos en otros;
ſon los Anales del tiempo,
ſin que de ninguna ſuerte
nos digan ninguno dellos;
quien fue el primero que alli
la colocò, y yo ſoſpecho,
que el encubrir ſus principios,
arguye grandes miſterios,
pues da a entēder, q̄ no es obra
de mortal mano, y que bellos
Angeles la fabricaron,
para ſer refugio nueſtro,
pues hablando moralmente,
por mas iluſtre tenemos
la nobleza, cuyo origen
ſe ignora, que la de aquellos,
que con ſolar conocido
la califican, pues eſtos
parece que la dudaron,
ſupueſto que la creyeron
de otros, que en la informaciō
ſus dichos, ſeñor, dixeron:
y aſsi eſta diuina Imagen,
aun del ſolar de los cielos,
no quiere prouar nobleza,
pueſto que decienda dellos;
porque los hombres mortales
no ſe alaben, que ſupieron
vn origen, que ha de ſer,
antes, y deſpues eterno,
y ſupueſto que eſta ò Reina,
es la opinion que deuemos
obſeruar, eſcucha agora,
lo que de ſu origen puedo
dezir, ſolo porque vea
vn pueblo que eſcucha atento,
que me ha coſtado cuidado
el mirarlo, y el ſaberlo,
aquel docto Areopagita,
Filoſofo, cuyo ingenio,
por las cauſas de la Luna,
y del Sol por los efetos
el mundo deſauciò
en vna ſentencia, viendo

aquel

aquel mortal paraſiſmo,
quando cerrados los cielos
la tierra ſe eſtremeció,
y ſe turbaron los vientos,
y el dixo, oy el mundo eſpira,
oy fenece el Vniuerſo,
ò padece ſu Criador,
cuyo gran conocimiento
ſe le diò de nueſtra Fè,
ſolicitando, y ſiguiendo
deſde entonces la doctrina,
que los Apoſtoles buenos:
Fue deſpues de muchos años,
luz, y ſoberano Maeſtro
de Eugenio, que deſpues fue
Arçobiſpo de Toledo,
y oy nueſtro Patron: y aſsi
ſe pienſa, que fue el primero
que la truxo a eſta Ciudad,
heredada deſde el tiempo
de Dionisio, y que el la huuo
de los Apoſtoles, que ellos
ſiempre lleuaron conſigo
a las partes donde fueron
Imagenes de la Virgen,
por el original miſmo
fabricadas, y tocadas
a ella miſma en alma, y cuerpo,
acredita eſta opinion,
no conocerſe el madero
de que es labrada, y el ſer
obra antigua de otros tiẽpos,
ſentada eſtâ en vna ſilla,
todo el veſtido cubierto
de vn ſutil baño de plata,
y eſtas ſeñas conuinieron
con otras, de quien ſe ſabe,
que Apoſtoles las truxeron;
porque la Virgen de Atocha,
q̃ eſtâ en Madrid, noble centro
de Caſtilla, eſtâ ſentada
del miſmo modo, y es cierto,
que de Antioquia la truxo
vn diſcipulo de Pedro:
en Aſtorga ay otra Imagen,
venerada con reſpeto,
de la miſma forma: otra
en la Ciudad de Lamego,
en Portugal, y Tuy
vn Crucifixo, compueſto
de los miſmos materiales,
y de todas ſe ſupieron
ſus principios: pero deſta
ſolo ſaber merecemos,
que ſe llama del Sagrario,
por reliquias que eſte Templo
guarda de Martires ſantos,
y los demas ſon conſejos
dudoſos, y conjeturas
ſin notorio fundamento;
pero baſtenos ſaber,
que en ella tiene Toledo
vn ſagrado de ſus penas,
de ſus tormentas vn puerto,
de ſus deſdichas amparo,
de ſus fatigas conſuelo,
pues en ella halla igualmente
ſu medicina el enfermo,
ſu alegria el afligido,
el miſero ſu remedio,
el ſediento ſu agua viua,
ſu dulze manâ el hambriento,
el pecador ſu ſagrado,
pues es ſu blaſon eterno,
ſer Madre de pecadores,
honor ſuyo, y fauor nueſtro.

Rey. Con admiracion ha oido
el alma vueſtra opinion,
mudo, y abſorto el ſentido,
que menos admiracion,
ignorancia huuiera fido,
ò Virgen hermoſa, y bella,

ò Au-

ô Aurora madre del dia,
de la noche rubia estrella,
quien duda, que vos Maria,
pariendo quedais donzella,
Dios siempre os reseruò a vos,
flor del nueuo paraiso,
igualandoos a los dos;
porque pudo hazello, y quiso,
como Hijo, y como Dios,
y quando en la Fè no huuiera
noticia mas verdadera,
que esta luz, me huuiera dado
deste diuino traslado
superfeccion, entendiera,
que quien de belleza igual,
ya por mano celestial,
ya humana su santa forma,
de perfecciones informa,
que hiziera al original?

Rein. Que se ignore la verdad
de principio tan seguro,
es suma felicidad,
para que Angel mas puro
se attribuya su deidad,
que aunque tal vez mereciò
el hombre vn bien singular,
mas que el Angel, pues llegò
a consagrar en su Altar;
porque el Angel adorò:
y assi el Angel embidioso,
que ay embidia soberana,
viendo al hombre tan dichoso,
labrò esta belleza humana,
arquitecto milagroso,
de cuyo efecto colijo,
que al labralla, al hòbre dixo,
dexa, que a su Madre cattа
labre yo, pues que te basta
a ti consagrar el Hijo.

Pay. Aunque no me toca a mi,
señores, hablar aqui,
como a estos no les tocò,
hablar, y hablaron, y yo,
de infinitos lo aprendi:
Pareceme pues, supuesto
que he de dar mi parecer,
pues le dan todos en esto,
que allà deue de tener
el cielo su presupuesto,
para auernos ocultado
el origen, y verdad
deste diuino traslado;
en fin vuestra Magestad
hasta aora lo ha ignorado? *R.* si.

Pay. Pues yo, aunque necio, toco
tal vez misterio tan graue,
y aunque les parezca loco,
digo, que esto que no sabe
todo el mundo, yo tampoco.

Rey. Quien sois vos?

Pay. Quien he de ser,
pues no se me echa de ver
en lo alegre, y placentero:
Payo excelente perrero,
la perrera es mi muger,
y a Fè, que he arrojado oy,
de la Iglesia donde estoy,
vn perraço, que por yerro
lleuò lindo pan de perro,
que es la colacion que doy:
A Pelagio, que yo fuy
quien de veras le venciò,
no Ildefonso. *Rein.* como assi?

Pay. Como si el le concluyò,
yo despues le concluy,
silogismo en dari, ha sido,
el mejor, y mas cumplido,
ergo Reges mi preclari,
mi silogismo fue en dari,
supuesto que le ha dolido.

Rey. Dezis bien. *Ild.* Este es, señor,

Descubrese vn sepulcro.

el sagrado monumento
de Leocadia, cuyo amor
dexò el sepulcro sangriento,
lleno de inmortal honor,
que como el Sol, quando yaze
a nosotros, a otros nace:
assi este Sol sin segundo,
desde el Ocaso del mundo,
en Indias del Sol renace.

Rey. Salue Virgen Açucena,
cuya blancura serena
conuirtiò en cardeno lirio,
el Inuierno del martirio.

Rein. Salue de alabanças llena,
ò rosa, cuyo candor,
salpica sangre diuina,
no de la espina en rigor,
que hirtiò a Venus de la espina,
si q̃ ha herido al mismo amor.

Ild. Salue Virgen bella, y di,
si el cielo todo por ti
nuestras preces escuchò,
si contra el Herege oyò
nuestras peticiones.

Cantando dentro.

Ild. Valgame el cielo q̃ escucho?
Rey. Valgame el cielo, que veo?
Rein. Con gozo, y espanto lucho.
Rey. Si a mis ojos, y oidos creo,
mi temor, mi miedo es mucho.
Rey. Llena de assombros la tierra
con marauillas estrañas,
parece que desentierra
tesoros muertos que encierra
en auarientas entrañas.
Rey. En el sepulcro parece,
que aquel acento se oyò.
Ild. Y aun la piedra se estremece,
cielos, es castigo? *Cantan.* No.
Leo No, que esto tu amor merece

Musica, y abrese el sepulcro, y sale santa Leocadia con vna cinta encarnada en la garganta, y vna palma.

Ild. Yo he visto salir la Aurora
del mar, quando Febo infonso
cumbres baña, y montes dora,
no de la tierra *Leo.* Ildefonso,
por ti viue mi Señora,
por ti, dà la palma fruto,
por ti, està verde la oliua,
por ti, corre en su conduto
la fuente del agua viua,
que es de los cielos tributo,
por ti, està el huerto cerrado,
por ti, el poço de agua lleno,
el espejo no manchado:
por ti, el Sol està sereno,
y la Luna no ha menguado,
por ti, la torre eminente
toca el cielo con la frente,
y de su zafir la puerta,
por ti, està Ildefonso abierta,
y lo estarà eternamente:
por ti, la neuada Aurora,
diluuios de aljofar llora,
el lirio, y el alelì,
todos florecen por ti,
por ti, viue mi Señora,
y en tanto que ella preuiene,
la palma, y triunfo solene,
con que ha de verte algun dia,
a mi en su nombre me embia,
a dezirte como tiene
en su diuina memoria,
escrito con letras de oro,
el libro felize gloria,
que a su pureza, y decoro,

cante

cante eterna la vitoria,
este se guarda en su Erario,
libre del comun contrario,
y ella misma ha de baxar
a vestirte, y a abrazar
a la Virgen del Sagrario.

Ild. Espera Martir hermosa,
y si mi mano piadosa
se puede atreuer al cielo,
he de tenerte del velo
que vistes.

Tiene la Ildefonso del velo.

Rey. Por milagrosa
reliquia se ha de quedar
con el, y aunque yo al Altar
me atreua con justo zelo,
aquel milagroso velo
con la daga he de cortar,
vn cuchillo se atreuiò
a este marfil de tu cuello,
quando con vida te viò,
y oy en espiritu bello
me atreuo al vestido yo.

Cortale el bolante, y queda con vn pedaço el Rey, y otro Ildefonso.

Ild. Vete a los cielos agora,
dexando el rico cendal,
que en tu Iglesia se atesora.

Leo. Ildefonso celestial
por ti viue mi Señora.

Musica y desaparece.

Ild. Celebremos este dia
al compas de su alegria,
tanta gloria, gozo tanto.

1. Que marauilla!

2. Que espanto! R. Que plazer!

Rein. Y que alegria. *Vanse*

Salen Teudio, y Pelagio.

Teu. no ay cõsuelo. *Pel.* para mi,
ni le tengo, ni le quiero,
baste, que rabiando muero,
con todo oye. *Teu.* Amigo, di?

Pel. Este Ildefonso Pastor,
seuero, prudente, y justo
del Catolico rebaño,
tan grande cuidado tuuo
en defendelle, que el solo
de los dos guardalle pudo:
Yo, viẽdo que vn hombre solo
no bastara a esto, discurro,
en que la gran deuocion
deste soberano bulto
de la Virgen del Sagrario,
que es de la vida vn trasunto,
es quien mas tiene la Fè
labrada en el bronze duro
de sus pechos, que es buril
que haze con sangre dibuxos,
y de vn pensamiento en otro,
de vn discurso, a otro discurso,
y es, que el dia que viniere
a verse en vn poço escuro
esta Imagen, faltarâ
la Fè en España, y arguyo
desto, que ella es solamente
de los Catolicos muro,
pues si es cierto, q̃ ha de verse
en calaboço profundo,
cautiua esta Imagen bella,
en algun tiempo, no dudo,
que por nosotros lo dixo
el cielo, porque no pudo
preuenir tanto valor
en otros, si yo le infundo

en tu

en tu pecho, acometamos
a tan sacrilego insulto.
Esta noche, quando el Sol
en el silencio noturno,
ausente su faz hermosa,
dexando a escuras el mundo.
Lleguemos hasta el Sagrario,
y haziendo diuino hurto
la imagen la arrojaremos
en vn poço, pues ya juzgo,
que se cumplirán con esto
tantos fatales anuncios;
que en faltandoles la imagen
a los Christianos, no dudo,
que venga a menos la Fè,
que assi el cielo lo dispuso,
pues q̃ de mis ciẽcias Teudio
tales cosas conjeturo.
Caiga en vn poço la vassa,
que sobre sus ondas tuuo
esta maquina, que yo
ya por cierto lo asseguro.
Entremonos en el Templo,
y escondidos en lo oculto,
esperemos la ocasion
para lograr bien tan sumo.

Teu. Entra en el, que si vna vez
la Imagen al pueblo hurto,
y llego a verla en el poço,
nuestro honor ha de ser mucho

Entranse por vna puerta, y salen por otra, y sale Payo solo.

Pay. Miẽtras que los Maitinãtes,
van viniendo de vno en vno,
mis sueños, de dos en dos,
basta que en pie, como grullo
me estoy durmiendo.

Teu. Este sitio
que está apartado, y escuro,
nos guardará haziẽdo espaldas
la tumba deste sepulcro.

Pay. Cierto, sueño mi señor,
q̃ estais cansado, y no es justo,
venir a casa de nadie
a hazer pesar, y disgusto.
Yo por ventura os llamè,
aunque si os llamè presumo,
porque a tantas cabeçadas
huuiera entendido vn mudo.
Aora bien, ello ha de ser,
por esta parte me escurro,
que está escura, y solitaria,
pues para dormir, ninguno
buscò luz, y compañia.

Pel. Azia aqui se acerca vn bulto.

Teu. Calla, y apenas el aire
que corre con tardo curso
nos sienta.

Pay. Valgame Dios,
vozes, y passos escucho
detras de vna tumba, y yo,
ya no puedo dar vn tumbo.
No ay sepulcro, que no quierá
hazer de las suyas, mucho
es mi temor, a esta parte
me retiraré, abernuncio.
Ya no dormiré en mi vida:
Sepa vsted, señor difunto,
que viene a mi muy errado,
que Ildefonso, y Recisundo,
son personas, que se entienden
con cosas del otro mundo,
yo no.

Sale Ildefonso, y criados.

Cria. Señor, a estas horas
sales de casa. *Ild.* Procuro
assistir a los Maitines
esta noche, que la juzgo

de la Espectacion, y es fiesta
que yo introduzir presumo.
Pay. ya ay mas gẽte, ya biẽ puedo
hablar alto, que me tuuo
el temor la voz elada:
estos eran no lo dudo.
Ild. Idos todos, porque quiero,
mientras el coro estè junto,
a la Virgen del Sagrario
orar vn rato.

Vanse los criados.

Teu. Que Augusto,
que vigilante Pastor.
Pel. No se Teudio, como sufro
esta humildad religiosa
de vn varon tan docto, y justo,
sin que el bolcan de mi pecho
exale entre fuego, y humo,
iras que esta Iglesia abrasen.
Teu. Presto verâs el fin suyo.

Descubre san Ildefonso el Altar de la Virgen del Sagrario, y hincado de rodillas va subiendo hasta que iguala con ella.

Ild. Si el instrumento de mis labios templo,
Para cantâros Virgen Especiosa,
Obra de Dios tan vnica, y dichosa,
Que sola vos de vos sois viuo exemplo.
Enmudece la voz, porque os contemplo
La Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa
Del Padre, del Espiritu la Esposa,
Y de los tres Erario, Claustro, y Templo.
Toda la Trinidad os perficiona,
Tanto, que si en los tres caber pudiera
Persona quarta, vniuersal persona,
Vuestra deidad, quarta persona fuera:
Mas si no os pudo hazer quarta persona,
Despues de Dios os hizo la primera.

Suena musica de paxaros, y clarines.

Pel. Teudio, no se que temblor
discurre elado, y caduco,
por mis venas, que parece,
que todos los cielos juntos
se despeñan sobre mi.
Teu. Yo he visto, que no lo dudo,
deste edificio temblar
las colunas, y los duros
artesones de sus techos
abrirse, dando los vnos
con los otros, y no vès
la puerta, que sin impulso
violento se abrió, y por ella,
ya de mirarlo me turbo:
entra en vn carro triunfante
armado esquadron, a cuyo
arnès de luzes, el Sol
repetido en los escudos,

Pel. No lo veo, porque yo
a tanta luz me deslumbro.
Teu. Yo si, aunque de verlo quedo
absorto, elado, y confuso.
Huyamos de aqui, que viene
en su amparo todo junto
el cielo, y para otros guarda
este soberano hurto. *Vanse.*

Sale vn carro triunfal y en el la Virgen, desuerte, que quede entre nuestra Señora la de bulto, y san Ildefonso, y que pueda tocar a vno y a otro, y trae vna casulla.

Virg. Ildefonso?
Ild. Gran señora,
desate con fuego puro
mi voz vn Angel, que estoy
en vuestra presencia mudo.
Vir. Ildefonso, desta suerte
agradecida me juzgo
a tu deuocion, y zelo,
Con Real aparato, y triunfo
vengo a premiar de mi mano
de mi pureza el estudio.
Este vestido, en quien es
todo el Sol vn Astro obscuro,
recibe, porque a mi fiesta
salgas galan, que procuro,
como dama celebrada,
que te vistas a mi gusto.
Ponele la casulla.
Y vos, ó retrato mio,
en quien, como en cristal puro
me estoy mirando a mi misma,
que sois mi mejor trasunto.
Dadme los brazos, pensando
que son presagios, y anuncios
de despedida, que aunque
siempre en mi presencia os juzgo
Conuiene, retrato mio,
estar algun tiempo oculto,
y tambien me parezcais
en padecer en el mundo,
miserias, necesidades,
de destierros, y infortunios.
Que tiempo vendrá de veros
en mas reuerente culto,
siendo vuestra gran Capilla
vn milagro sin segundo.

Chirimias, y cubrense las apariencias, y sale Payo.

Pay. Y aqui el Poeta, señores,
a quanto en su origen supo,
da fin, y passando años
el Sol por dorados rumbos,
con otras gentes y tiempos,
otros trages, y otros vsos,
a su perdida infelize,
combida al acto segundo.

SEGVNDA IORNADA.

Cubrese todo el teatro de lienços de muralla, y aparecen en el muro Iñigo, Rodrigo, Teodosio viejo, y Godman Alcaide, suena un clarin, y sale por lo baxo Tarif Moro negro.

Teo. Azia el muro va llegando.
Iñi. Notable resolucion.
Rod. De paz leuanta pendon.
God. Pues respondelde mostrando
igual valor. *Tar.* A del muro.
God. Que quieres? *Tar.* Si hablar te puedo,
escucha Imperial Toledo,
que tu bien, y honor procuro.
Ya sabes, inmortal ciudad de España,
Viuo solar de su mejor nobleza,
A quien el Tajo, que las plantas baña,
Granos de oro tributa por grandeza:
Ya sabes, ò Catolica montaña,
Deste Imperio Metropoli, y cabeça,
Que huyendo de mis manos el castigo,
En campos de Xerez murió Rodrigo.
Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente
Godo, que fiu primero, ni segundo,
Los candados abrió intrepidamente
A la cueua fatal de Recisundo:
Donde viò los prodigios claramente,
Que en diluuios de sangre llora el mundo,
Con tanto horror, q̃ el Sol entre sus rayos,
Eclipses padeciò, temiò desmayos.
Ya sabeis, que la causa lastimosa
De la tragedia, que llorais en vano,
Fue de Florinda, la deidad hermosa,
A quien Caba ha llamado el Africano:
Porque ofendida de la rigurosa

fuer-

Fuerça del Rey, a tanto honor tirano,
Hizo, que don Iulian fauor pidiesse
Al Mi. a manolin, y el se le diesse.
Hecha la liga pues, y dando passo
A nuestros esquadrones, quando en luzes
Tremulas, muerto el Sol llega el Ocaso,
Entramos por los campos Andaluzes:
Despreuenida España del fracaso,
Sobre las torres de doradas Cruzes,
Nuestros pendones vio con tal fortuna,
Que estuuo llena su menguante Luna.
Admirado Rodrigo de la nueua,
Iura arrogante, barbaro blasona,
Que ha de vencer los hados de la cueua,
Y sale con su exercito en persona:
El mistero esquadron que a morir lleua,
Passando por los campos de Archidona,
Llega a Xerez, y aluergue les promete
La orilla del sagrado Guadalete.
Aqui puestos los campos frente á frente,
Cada qual la señal ha deseado;
Bien assi, como el can, quãdo impaciente,
Viendo la presa gime, si está atado:
Suena el clarin, y el animo valiente,
Sale de las prisiones en que ha estado,
Tan veloz, que del golpe al horror fuerte,
Temblò la vida, y desmayò la muerte.
Trabada dura la campal batalla,
No desde que del carro de Faetonte
Sale el Sol de zafir a la muralla,
Y entra el Sol de zafir al Orizonte:
Mas que ocho vezes al salir los halla,
Y ocho los dexa, fatigando el monte,
Sin que haga treguas la mortal porfia,
Naciendo el Alua, ni muriendo el dia.
En fin, cansado ya Marte sangriento,
De partir igualmente la victoria,
Hizo el rio Christiano monumento,
Donde caduca yaze su memoria:
De humana sangre vuestro Rey sediento,
Por no ver celebrar tan alta gloria,

Pica Aurelia, y en el desaparece,
Donde la humana pompa desvanece.
Porque se dize, que desesperado,
Con rabia, con rigor, y con despecho,
En vida en vna tumba sepultado,
Viuoras se alimentan en su pecho:
Dellas el coraçon despedazado,
Tarde llora, con causa, y sin prouecho,
Que no ay miseria, ò lastima ninguna,
Que pueda enternecer a la fortuna.
Los Moros vitoriosos dignamente,
Y yo mas que los Moros vitorioso,
Por ser Tarif Etiope valiente,
Compañero de Muça valeroso,
De laurel coronè mi adusta frente;
Porque en tantas conquistas animoso,
Llegando hasta el Alcaçar de Toledo,
No vi el semblante palido del miedo.
Donde, si no os rendis a buen partido,
Qual os esté mejor, pues necesita
Del valor, y a mi poder rendido,
No me entregais vuestra mayor Mezquita:
Porque en ella a mi Luna he prometido
Coronar, prouareis, como os la quita
Mi brazo altiuo: mi venida es esta,
Y solo hazello espero por respuesta.
God. Escucha Abentarif, hijo arrogante
Del Sol, cuya soberuia, cuyo nombre,
En la tostada Zona del Leuante.
Naciò de alguna fiera, porque assombrè,
Ver la natural eza, que inconstante,
Quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre:
Oye, y sabrâs, que con mis vozes puedo
Darte horror, si hablo en nôbre de Toledo.
No digo yo, que no podrâs vencernos,
Pues con tan numeroso campo vienes,
Que si llegasses en la Vega a vernos,
Mil hombres para solo vn hombre tienes:
No digo, que podremos defendernos,
Puesto que con el hambre nos preuienes,
Cuchillo, que al romper vida tan corta,

Parece que se afila en lo que corta.
No digo, que no estamos de manera,
Que llegando a los vltimos estremos,
Luchando a brazos con la muerte fiera,
Nosotros a nosotros nos vencemos:
No digo Abentarif, que no te espera
La gloria que lloramos, y perdemos,
Mas solo digo, que en Toledo solo,
Tienes mas que vencer, que en todo vn Polo.
Que assi como con armas, ò con fuego,
Dando vna herida à vn cuerpo retraida,
La sangre que huye della, acude luego
Al coraçon, que es centro de la vida:
Assi sintiendo España el golpe ciego,
De vuestra mano, huyendo de la herida,
Su mejor sangre acude a esta campaña,
Porque es Toledo el coraçon de España.
En ella estamos sin defensa alguna;
Y porque no blasones que has vencido,
Quando solo nos vence la fortuna,
Porque de Dios brazo derecho ha sido,
Sabe, que no hallarás arma ninguna,
Que el passo te defienda, que aduertido,
El traidor que nos vende, osado, y fiero,
Todas las armas nos quitò primero.
Entra, assuela, destruye, quema, tala,
Ciudad, campañas, montes, valles, rios,
Derriba, postra, humilla, mide, iguala,
Muros, torres, almenas, y obeliscos:
Arroja, vierte, vibra, escupe, exala
Rayos, iras, y açotes Berberiscos,
Que antes sabrán morir a vuestras manos,
Que se sepan rendir los Toledanos.
Tar. Grande valor, resolucion estraña.
God. Por animarte, assegurarte puedo,
Que el Miramamolin no es Rey de España,
hasta que a serlo llegue de Toledo.
Tar. Pues que esperança vuestro orgullo engaña?
God No conocer nosotros lo que es miedo.
Tar. Y no ay partidos? *God.* Si. *Tar.* Y quales?
G. la muerte. *T.* pues Toledo, ya bueluo a obedecerte

Vase Tarif y suenan caxas, y dẽtro dizen las mugeres.

Elui. Acetense los partidos.
God. Que nueuo rumor es este?
Iñi. Acude a saber lo que es.

Quitanse del muro, y salen las mugeres.

San. Las condiciones se acepten.
Elui. En esta publica plaça,
sola doña Sancha puedes
hablar en nombre de todas.
San. Oid Toledanos fuertes.

Salen los Godos.

God. Que es esto?
San. Ilustre Godman,
generoso decendiente
de aquellos primeros Godos,
conquistadores valientes
de España, noble caudillo
de Toledo, pues oy eres,
por ausencia de Rodrigo,
Virrey, Alcaide, y Teniente.
Valerosos Toledanos,
sobre cuyos ombros fuertes,
el graue peso de vn cielo,
ya declina, ya fallece.
Caualleros ciudadanos,
ilustre nobleza, y plebe,
piadosamente escuchad,
atended piadosamente.
Que por mi en nõbre de todas
os hablan vuestras mugeres:
La sentencia de los cielos
ya decretada, no tiene
apelacion, que no es
justo Tribunal la muerte.
Y siẽdo assi, que ellos mismos
nos castigan, pues no puede
sino la mano de Dios
destruir tan breuemente,
la corona mas altiua,
la fuerça mas eminente,
la mas defendida plaça,
y la Prouincia mas fuerte:
Rehusar este castigo,
parece, es verdad, parece,
que es quitalle de la mano
el poder con que nos vence,
vara con que nos castiga,
y açote con que nos hiere.
Direis, que no es, supuesto
que ya rendis obedientes
a sus venganças las vidas,
victimas llegando alegres,
tropeçando vnas en otras
a las aras de la muerte.
Sin atender a que es
desesperacion valiente,
y no es Catolico quien,
porque quiere morir muere.
Determinarse a morir,
es valor mas no es prudente,
y en esta parte el honor,
ni os perdona, ni os absuelue.
Que honor será con morir,
dexar tan infamemente,
que gran desdicha en poder
del Moro vuestras mugeres?
Será bien, por esto ofuar
que esta mano me de muerte,
matarme yo con estotra?
pues esto mismo os sucede,
si por adquirir honor
os desesperais, de suerte,
que por defender el vuestro,
cobardes, y descorteses,
perder el nuestro, que es

per-

perder vuestro honor dos vezes
que infamia à los venideros
siglos la fama os preuiene,
porque os rendisteis, Toledo,
tiene por ventura, tiene
priuilegios de fortuna,
para auer de vencer siempre:
de quantas vezes sus hijos
se adornaron de laureles,
perderâ el lustre, por ver
trocada vna vez la suerte?
Quanto es mejor cruzar oy
los brazos al inclemente
golpe del hado, dexando,
q̃ nos doble, y no nos quiebre?
Que no, que arrancando todas
las raizes, no nos quede
valor para sacudir
otra vez la altiua frente.
Si al Moro le entregais oy
la ciudad, y los aueres,
no le entregais el honor,
que son los mejores bienes.
Apoderese de todos,
como a nosotros nos dexe,
viuir entre ellos cautiuos,
pobre, y miserablemente.
Con esto la Religion
durarâ en nosotros siempre,
y por dicha, vendrâ tiempo
en que nuestros decendientes
bueluan a poner la silla
Catolica en sus doseles.
Que teniendo cada dia
sus mismas ruinas presentes
serân vn despertador
que sus desdichas acuerden.
Lo qual no sucederâ,
si de todo punto viene
a faltar la sangre Goda.
Y otro argumento mas fuerte.
Morir oy por no mirarse
en cautiuerio, parece,
que es faltarnos el valor,
colericos, y impacientes,
para sufrir las desdichas.
Ea Christianos valientes,
ea fuertes Toledanos,
la Fè en nuestros pechos reine:
venç̃amos nuestra fortuna,
desmintamos nuestra suerte,
abrasse el rayo las torres,
que a sus esferas se atreuen:
no los lirios que se humillan.
Arranque el raudal valiente
la encina que se resiste,
no el junco que se le ofrece:
mezclados con los Alarbes,
aunque miserablemente,
viuiremos, sin salir
de nuestras mismas paredes.
Que como juntos viuamos,
no ay mal que nos atormente,
desdicha que nos persiga,
daño que nos desconsuele,
calamidad que nos venç̃a,
ira que nos atropelle:
aduirtiendo Toledanos,
que tiempo tras tiempo viene.
Elui. Que respondeis, que dezis?
Todos. Que los partidos se acete.
Go. escuchadme a mi. *S.* di presto
God. Si los Alarbes no quieren
dexarnos en nuestra Ley?
San Entonces serâ la muerte
mas dichosa, pues serâ
por la Fè, q̃ ha de estar siempre
en nuestros pechos, que es alma
de la Toledana gente.
God. Pues con essa condicion,
saldrè al campo breuemente
a tratar de los partidos:

To-

Tocan caxas roncas.

Pero que rumor es este?
San. Caxas destépladas suenan,
y detras de mucha gente,
vestido de vn saco, Vrbano
nuestro Arçobispo se ofrece,
descalços los pies, y en ombros
vn ataud, desta suerte
va marchando sobre el muro,
hasta llegar a la puente.
1. A Dios padres de la patria.
2. A Dios Patrones valientes.
3. A Dios desterrados hijos.

Sale Teodosio.

Teo. A Dios Capitanes fuertes:
God. Teodosio, señor, que es esto
que dando suspiros vienes,
regando essas nobles canas?
Teo. Escucha, señor, si quieres
saber la mayor desdicha,
que eleua, admira, y suspende,
nuestro grá Prelado Vrbano,
mirando ya tan presente
nuestra desdicha, peruino
Religioso, altiuo, y fuerte,
desta Troya Castellana,
escapar con zelo ardiente
los verdaderos Penates,
reliquias que en ella tiene.
Y hecho vn Eneas de Dios,
sobre sus ombros valiente,
a la Imagen del Sagrario
llenana secretamente,
porque en tá grande desdicha,
a las manos no viniesse
de los Moros, y al tocar
la puerta, que comunmente
llamamos de los Perdones,
por insignitos que tiene,
desde el dia venturosa
que entrò por ella la Fenix
de la gracia, a visitar
a su Capellan, y a verse
en su espejo, y su retrato,
que tanto se le parece.
En fin al llegar aqui,
elado el pie se responde,
inmouil el cuerpo queda,
y dar vn passo no puede:
porque la Virgen diuina,
desamparados no quiere
dexarnos, sino quedarse
a padecer igualmente
nuestras penas, q̃ hasta en esto
Toledana se parece.
Viendo Vrbano este milagro
a su mismo Altar la buelue,
y poniendo en vna caxa
los cuerpos, que no resuelue
la tierra en primer materia
de ceniza, y polvo leue:
De vna Leocadia, y de dos
Eugenios, y de vn prudente
Ildefonso, para Oviedo
sale, y la confusa gente
con afectos significa
lo que sus ausencias siente.
God. Ya en vn barco por el rio
va el Pastor con ellos, plegue
a los cielos, que seguro
de las venganças aleues
de los Barbaros, á Oviedo
el piadoso Vrbano llegue.
San. Aqui solamente, el llanto
es quiẽ explicarse puede. *Vase.*
Elui. No es retorico el valor,
quãdo el dolor enmudece. *Vase*
Rod. Que desdicha! *Vase.*
Iñi. Que rigor! *Vase.*

Teo.

Teo. Que sentimiento! *Vase.*
God. Y que muerte!
Como Padres de la patria,
es posible que la dexen
vuestras personas desnuda
del bien que envolatras tiene,
Mas vos Virgen soberana,
a quien tal fineza deue
Toledo, dadme licencia
para que pueda atreuerme
a dezir, que he de ocultaros
de aquesta barbara gente,
y hasta entonces en mis penas,
valedme Virgê, valedme. *Vase*

Sale Ali Moro con vna bota escondido.

Ali. En hora bona venir
Ali a conquistar el terra,
que tan bon licor encerra,
porque beber es viuir.
Ara darme vn Christianilio
catiuo, porque le diera
pan, aqueste bota entera,
desto que llamar vinilio,
y ando buscando vn lugar,
que colto, y secreto sea,
porque Mahoma no vea
beber Ali, que mandar
en su alcoran, que ningun
beber vino, y yo no se
porque mandar, sino fue
por lo que ha pensado algun
con que yo Ali me acomodo,
y es que Mahoma querer,
que nadie vino beber
por bebelle Mahoma todos
y assi borlalle imagino,
e sino poder, es llano,
que Ali tornarse Christiano,
por no mas que hartar de vino.
Ara solo verme aqui,
que cerrada el porta està
de la tienda, y no podrà
azechar Mahoma alli. *Bebe.*
O que licor, que vn sarmento
seco, fraco, y solo, sepa
hazerse a vn anilio cepa,
è vna cepa hazerle ciento,
ciento cepa a mirar llego
poblar vn campo gentil,
hazer a otro anilio mil,
cien mil a otro anilio luego.
Con causa venir hambriento
el Moro de su poder,
si el Christianilio tener
tanta hazenda en vn sarmento.

Sale Luna, y Tarif.

Tar. Al muro de la ciudad,
como te digo llegué,
y con el Alcaide hablé.
Lun. Que loca temeridad.
Tar. No fue, que la Magestad
de tu verdad soberana,
buscò Venus Africana,
y por esto quise ir
a Toledo, a preuenir,
como entrar a la mañana.
Otras Ciudades ganè,
y en ellas Luna, pudiera
coronarte, pero fuera
poca gloria a tanta fe.
Sola esta silla, que fue
el dosel, y la fortuna
Castellana, es oportuna
para ti, centro Español,
eclipsese vuestro Sol,
que va a presidir mi Luna.
Lun. No quiero mas Magestad,

que

que reinar en tu aluedrio:
como esse imperio sea mio,
corte de la voluntad:
mas bien, mas felicidad
no estimo, en esto rezelo,
que tengo vn cielo en el suelo,
y en justa razon lo fundo,
pues si el cuerpo es breue mûdo
el alma es pequeño cielo.
Ali Valedme Mahoma amen,
que de luzes se diuisan,
los pies pisan, y no pisan,
los ojos ven, y no ven.
Tar. Quien está aqui?
Ali. Ali finior.
Tar. Que es esto Ali?
Ali. A saber,
canto mi alcançar a ver
se me andar al rededor,
canto â mi ir a habrar lo yerro
me huincanto la mano toca,
margarm.e mucho la boca,
é saberme toda a hierro,
el lengoa gorda tener,
é mil arrobas pesar,
me no la poder mandar,
ni ella pode obedecer.
Esto es esto, ven despacho,
he para dezillo en breue,
me parece, que esto deue
de ser, que Ali está borracho?
Tar. Has bebido vino? *Ali.* Si.
T. pues di, como lo bebiste? *A.* assi
Tar. Y donde el vino viste?
Ali. En este bota lo vi.
Tar. Quando lo hallaste?
Ali. Responde
mi voz, que aquesta mañana,
que es dezir de bona gana,
el como, el cando, y el donde.
Tar. Quien te lo dio?
Ali. Vn bon Christiano.
Tar Tu para que lo tomaste?
Ali. Para beber, y esto baste.
Tar Porque?
Ali. Aquesto estar mas liano,
porque me saber rebien,
con lo qual me ha respondido;
porque saber! ha querido,
porque, para que, y con quien.
Tar. Y si Mahoma se ofende?
Ali. Ofenda,
que como el vino no coma,
mas que se ofenda Mahoma.
Tar. Blasfemo, sal de la tienda.
Lun. De escuchallo no te ries?
Tar. Perro Ali.
Ali Ser perro Ali;
pues muchos están aqui,
que se holgaran ser Alies.

Suena caxa, y trompeta.

Tar. Que bastarda trompeta,
y ronca caxa, temerosa inquieta
nuestro exercito altiuo, y vitorioso.

Sale Muça.

Muç. Abentar si? *Tar.* O Muça valeroso,
que es esto? *Muç.* Que han abierto
la ciudad, y marchando con concierto,

vna

vna tropa ha salido
al son de las trompetas.
Tar. A partido
se quieren dar sin duda,
que la desdicha los consuelos muda.
Muç. Vna blanca vandera,
que es nube de los vientos lisongera;
de paz hizo señal primero al muro,
y llegan con la fe deste seguro.
Tar. En mi tienda esperemos,
y porque iguales oy no nos miremos,
sentemonos los tres, y quitad, ola
las almohadas que sobran, bella Luna,
ya se va mejorando mi fortuna.

Salen Godman, y soldados.

God. Abentarif dichoso,
hermosa Luna, Muça valeroso,
salud os den los cielos soberanos.
Tar. Salud tẽgais tãbien Godos Christianos.
God. De parte de Toledo
de paz te vengo a hablar.
Tar. Atento quedo,
y a tu voz no ay que espere.
God. Si ay, que Toledo, mientras estuuiere
en pie no puede hablar, porque es deuido
honor, que mensageros han tenido,
y oy a mi, por Ciudad, y mensagero,
assiento se me deue lo primero.
Tar. Pues aqui no le tienes,
en pie podrâs dezir a lo que vienes?
God. Si tengo viue el cielo.
Tar. assiento tienes? *God.* Si. *Tar.* Qual?
God. Este suelo.
que como estè sentado,
de ventaja la alfombra del estrado
te doy. *Tar.* Y poco yerra
essa resolucion, pues a la tierra
te arrojas para hablarme,
que es dezir, que ya vienes a adorarme,
y confessarte a mi poder rendido.

si ya Godo, no ha sido,
que muerto de temor, viendome airado,
de tu mismo cadauer te has tomado
en essa tierra dura,
medida para hazer la sepultura.
God. Es verdad, solo esso
a tu rigor, y a mi valor confiesso,
pues a mi sepultura me he arrojado,
diziendo assi, que morire de honrado,
antes que ver mi autoridad perdida,
que el honor es otra alma de otra vida:
por infinitas leyes
tiene Toledo assiento entre los Reyes;
y yo. *Tar.* Detente, espera,
tu Rey te diera assiento?
Go. Si le diera. *Tar.* Ola? *Lu.* no le des muerte.
Muç. Modera el rigor fuerte.
T. Ola? *Lu.* señor? *Ta.* que mal aueis juzgado:
traed aqui mas almohadas, en mi estrado
te sienta, ilustre Godo,
que si tu mismo Rey te diera assiento,
como el honrarte intento,
por parecer desde oy tu Rey en todo,
que tu Ciudad no ha de perder por mia,
el lustre, honor, y gloria que tenia.
Lun. Mi sospecha fue mucha.
Tar. Sientase *God.* Ya lo estoy. *Tar.* Prosigue.
God. Escucha,
Toledo, Ciudad fuerte,
atenta a los vmbrales de la muerte,
sus ruinas pretendia:
mas viendo, que en archiuos de la fama
la desesperacion no es valentia,
y vna desdicha otra desdicha llama,
por esperar constante,
quantas han de venir en adelante,
sin esconder la cara a la primera,
pues rostro a rostro todas las espera.
Ya su orgullo rendido,
por mi se viene a dar a buen partido:
si ha guardar te dispones

Ta-

Tarif, deste papel las condiciones.
Tar. Ve leyendo, que nada
pienso negarte, que por ver postrada
essa rustica esfera,
mi muerte, viue Alâ, te concediera.
God. Piden primeramente,
que en su Fè han de viuir seguramente.
Tar. Prosigue, no te turbes, ni alborotes.
God. Que han de tener Iglesias, Sacerdotes
con diuinos oficios,
donde han de celebrar sus sacrificios.
Tar. Todo se lo concedo, que mas quieres?
God. Tras la Fè va el honor de sus mugeres
nunca se han de apartar, y mano, ò labio
no hâ de hazerles jamas en la hóra agrauio.
Tar. Tampoco se lo niego.
God. Tras la Fè, y el honor, se sigue luego
la hazienda.
Tar. Sus haberes
tengâ tambien, Christiano, q̃ mas quieres?
pide mas, que esso es poco,
para darme a Toledo, ya estoy loco
de contento, mezclados
los Christianos, viuid nobles, y honrados
con Arabes, guardando sin vltrage
la antiguedad de vuestro gran linage.
God. Pues porque al mundo assombre,
publicarân su honor con este nombre:
Mistiarabes, Tarif, que dezir quiere,
mezclados con los Arabes. *Tar.* Y espere
la fama, que han de ser los Toledânos,
nobles, por ser Mistiarabes Christianos.
God. Dexa pues, que mi boca
bese la tierra, que tu planta toca,
y ya por mi postrada
la ciudad, â la Aurora harâs la entrada,
que ya la noche baxa
embuelta en esta lobrega mortaja,
llorando mi fortuna,
y Virreina del Sol sale la Luna.
Ta. Leuântate Christiano. *Go.* A tus pies puesto

tu mano he de besar. *T.* Pues como es esto?
no veniste arrogante,
como buelues humilde? *God.* No te espante
ver Tarif, las mudanças con que viuo,
pues vine libre aqui, y bueluo cautiuo.
Vase, y los Godos.

Lun. Llorando va el Christiano,
consuelale Tarif.
Tar. Consuelo vano
serâ qualquiera agora,
que ya el tiene consuelo, pues que llora:
y pues que la fortuna determina
sacar vna vitoria de vna ruina.
Gozese el Africano
del llanto, y del rigor del Toledano:
en estas tiendas varias
se enciendan repetidas luminarias,
llenas de luzes bellas,
hermosa emulacion de las estrellas.
Tanto, que la humillada
Toledo, a tantos rayos deslumbrada,
a cada luz ardiente,
juzgue cometa vil, fatal serpiente,
que los vientos describe,
donde con fuego su tragedia escriue.
Trompetas, y clarines
llenen de dulzes ecos los confines,
adonde el Austro inspira, el Noto sopla,
y haga fiestas la gran Constantinopla:
mas para que prevengo
mas fiestas, que las mismas que yo tengo.
Salga mi Luna bella,
y no hará falta la mayor Estrella:
Abrasse con sus ojos,
serân las luminarias sus despojos,
hable, y serân sus vozes
suspension de los Zefiros velozes,
pues no ay deidad ninguna,
que no se esconda al resplandor de Luna.
Vase.

Sa-

Salen Godman, y Godos con vn hacha encendida.

God. En el horror de la noche,
pisando sombras llegué
de los tres acompañado,
hasta el Templo, entrad en el,
y con tan grande secreto
poned en tierra los pies,
que aun el viento no nos sièta;
porque noticia nos dè
de que aqui nos escondemos,
cerrad las puertas despues,
y quedemos aqui solos.
Teo. Que es lo que quieres hazer?
God. La mas piadosa crueldad,
y la piedad mas cruel
que en vn Catolico pecho
pudo introduzir la Fé,
la mas temeraria accion,
que me ha dictado la ley
de Christiano, y Cauallero,
y antes que sepais lo que es,
en estas Diuinas Aras,
Descubre el Altar de nuestra Señora
juramento aueis de hazer,
que en ningun tiempo el secreto
deste caso reueleis.
Tod. Si juramos. *God.* Pues agora
escuchadme: Ya sabeis
ilustres deudos, y amigos,
que mañana el Moro infiel
nos pone soberuiamente
sobre la ceruiz el pie:
Ya sabeis que esta diuina
Patrona quiso tambien
como Madre de la Patria
quedarse aqui a padecer
nuestras penas, y desdichas,
yo quiero piadoso pues
corresponder a su amparo
agradecido, y cortès;
porque la que mereciò
entre sus brazos tener,
su original, de otros brazos
no llegue a verse romper,
porque que fuera, ay de mi!
ver su rostro hermoso, y fiel,
retrato de la hermosura,
de quien fue el cielo pinzel,
roto, herido, aqui el dolor
me anega, aqui el llanto, fue
para mi pecho vn cuchillo,
para mi cuello vn cordel,
y pues que nò ha de salir
del Templo, amigos en el
escondamos a la Virgen
del Sagrario sin temer,
pues juramos el secreto,
que el Moro llegue a saber
jamas el rico tesoro,
de que ya es dueño tambien,
esta Iglesia tiene vn poço,
y vn arco labrado en el
de ladrillo, que antes de aora
lo preuine, y registrè
con cuidado, donde puede
ocultarse, y luego hazer
que tierra, y losas la boca
disimulen, hasta que
los cielos compadecidos
deste destierro cruel,
rompan la mina del fuego,
que oculto en su centro vè
la tierra nunca mas rica,
que con tesoros de Fè.
Teo. Ilustre Godman, aqui
que te podrà responder,
quien solo en tan justa accion
ha sabido obedecer,
sube al Altar, y deciende
la Imagen, pues que ya ves

que secreto, y prissa importan.
God. Y quien se podrá atreuer
a poner desvanecido
sobre aquel Ara los pies,
a los brazos, que en sus brazos
han merecido tener
la Emperatriz de los cielos,
quien ha de atreuerse, quien?
Teo. La Fé de vn Godo Español.
God. Pues atreuase mi Fé.
Va subiendo.
perdonad Virgen diuina,
si atreuido, y descortés
mientras arde, y no se quema,
llega a la çarça Moyses,
dadme licencia que os toque,
humano Atlante seré
de dos cielos, pues lleuais
en los brazos esta vez,
vos el vno, y yo los dos,
porque se mire en los tres,
que siendo Madre de Dios,
de pecadores tambien
lo sois, y si como Madre
de Dios acudis a el
a sacarle del peligro,
y como Madre despues
de pecadores dexais,
que oy os libre el que lo es,
recibiendo como de Hijo
este seruicio, en que ven
los cielos al pecador
tan honrado a vuestros pies,
que reccbis su fauor,
si bien indigno esta vez,
pues yo os libro a vos Señora,
y vos le librais a el,
venid, venid en mis brazos.
Vala baxando.
ved Virgen hermosa, ved
que importa que vais huyendo
de otro Faraon cruel,
otro Nabuco ha venido,
diuina, y hermosa Esther,
y oy a Babilonia vais
cautiua con Israel;
pero no, que aun mas rigor
oy aueis de padecer,
pues cautiua a vn calaboço
vais, que es nube, y es cancel,
que los rayos de la luz,
a la luz no dexa ver,
a vn poço, Señora, vais,
ved Virgen hermosa, ved
que hospedage os dá la tierra;
vos empoçada mi bien,
vos empoçada, Señora,
mas que mucho, si teneis
en vuestros brazos pendiente
el inocente Ioseph,
sepulcro que no tuuisteis,
en vuestro transito es bien
que oy le tengais? Ay de mi!
hable con enmudecer
el alma, porque no puede
hablar la lengua mas bien.
Teo. A todos vuestros deuotos
nos dad a besar los pies.
Ra. Aunque estuuiera de marmol
fabricado nuestro Señor,
para imprimirse en el marmol,
el dolor fuera cinzel.
Iñi. Y no fuera Reina hermosa
esta la primera vez,
pues en marmol vuestras plantas
hazen señales tambien.
Teo. Yo os tengo de ir alumbrando;
vamos desta suerte pues,
arrastrando por la tierra.
God. Para quando cielos fue,
eclipsar de vuestros Astros
vno, y otro roficler,

para

para quando, para quando
es el rasgar, y romper
con rayos vuestras esferas,
enlutad, escureced
vuestros orbes cristalinos,
atronad, gemid, hazed
sentimientos Serafines,
como agora enmudeceis,
que al entierro de la Virgen
mas sentimiento no hazeis.

Van en procession y tocan caxas rõcas, y en acabando cantan.

Mus. O como està la Ciudad
sin consuelo, y sin plazer,
ò como yaze postrada
la altiua Ierusalen.

God. Vozes de los cielos son,
que justamente, que bien
suena agora Ieremias,
llorando a Ierusalen,
esperad mortales, que esta
diuina tragedia veis
el tiẽpo en que ha de triunfar
de Babilonia Israel,
que al gran teatro del mundo
combida para despues
la fama, donde gloriosa
el postrer acto ha de ver
esta Reina; pero en tanto
lloren los ojos que vèn
su Reina, dulzes vozes
llorad cantando otra vez.

Mus. ò como està la Ciudad, &c.

TERCERA IORNADA.

Cubrese todo el teatro de tafetanes, y suenan atabalillos, y chirimias, y debaxo de vn dosel estàn el Rey don Alonso y la Reina doña Constança cõ Coronas, y Cetros: a vn lado todas las Damas y al otro Ramiro, Nuño, Vela, Iuan Ruiz, y detras de la silla del Rey, don Bernardo Arçobispo, y a los pies Selin Moro con vna fuente, y en ella vnas llaues.

Rey. Vassallos, deudos, y amigos,
que fuisteis siempre leales,
testigos de tantos males,
sed de tanto bien testigos,
yo que ayer fuy desterrado
de mi patria, y perseguido,
oy a mirarme he venido
en la agena Coronado,
ayer don Sancho mi hermano
de Castilla me arrojò,
y oy vengo a adornarme yo
de su laurel soberano:
ayer esta Ciudad fuerte
fue mi retiro, y prision,
y oy a mi Coronacion
teatro con mejor fuerte:
ayer con industria, y miedo
deste Toledo he salido
huyendo, y oy he venido,
a Coronarme a Toledo:

para quando, para quando
es el rasgar, y romper
con rayos vuestras esferas,
enlutad, escureced
vuestros orbes cristalinos,
atronad, gemid, hazed
sentimientos Serafines,
como agora enmudeceis,
que al entierro de la Virgen
mas sentimiento no hazeis.

Van en procession y tocan caxas rõcas, y en acabando cantan.

Mus. O como està la Ciudad
sin consuelo, y sin plazer,
ò como yaze postrada
la altiua Ierusalen.

God. Vozes de los cielos son,
que justamente, que bien
suena agora Ieremias,
llorando a Ierusalen,
esperad mortales, que esta
diuina tragedia veis
el tiẽpo en que ha de triunfar
de Babilonia Israel,
que al gran teatro del mundo
combida para despues
la fama, donde gloriosa
el postrer acto ha de ver
esta Reina; pero en tanto
lloren los ojos que vèn
su Reina, dulzes vozes
llorad cantando otra vez.

Mus. ò como està la Ciudad, &c.

TERCERA IORNADA.

Cubrese todo el teatro de tafetanes, y suenan atabalillos, y chirimias, y debaxo de vn dosel estàn el Rey don Alonso y la Reina doña Constança cõ Coronas, y Cetros: a vn lado todas las Damas y al otro Ramiro, Nuño, Vela, Iuan Ruiz, y detras de la silla del Rey, don Bernardo Arçobispo, y a los pies Selin Moro con vna fuente, y en ella vnas llaues.

Rey. Vassallos, deudos, y amigos,
que fuisteis siempre leales,
testigos de tantos males,
sed de tanto bien testigos,
yo que ayer fuy desterrado
de mi patria, y perseguido,
oy a mirarme he venido
en la agena Coronado,
ayer don Sancho mi hermano
de Castilla me arrojò,
y oy vengo a adornarme yo
de su laurel soberano:
ayer esta Ciudad fuerte
fue mi retiro, y prision,
y oy a mi Coronacion
teatro con mejor fuerte:
ayer con industria, y miedo
deste Toledo he salido
huyendo, y oy he venido,
a Coronarme a Toledo:

ayer partidos pedi
para estar en su poder,
y oy vengo yo a conceder,
los que me piden a mi,
ayer taladrò mi mano
el Moro con dolor graue,
y oy pone en ella la llaue
de su Alcaçar Toledano,
ved en vna Historia, en vna
vidą, y en sola vna accion,
lo que han sido, y lo que son
las cosas de la fortuna.

Sel. Rey Alfonso, q̃ Alá guarde,
como ha menester Castilla,
para que pongas tu silla,
sobre la ceruiz cobarde
del Africano, y su miedo
postre a tu inuencible espada
el Alambra de Granada,
como el muro de Toledo;
porque rindiendose todo
a tu poder soberano,
gane vn Leon Asturiano,
lo que perdiò vn tigre Godo,
no te quexes de tu suerte,
si el Moro te taladrò
la mano, pues te dexò
con vida para su muerte,
y bien tu dolor vengaste,
pues por el tienes oy cierto
este Imperio, si despierto,
nuestras ruinas escuchaste,
ya somos cautiuos, poco
este Imperio nos durò,
ayer fue quando llegò,
Tarif arrogante, y loco
aqui ayer los Toledanos
que oy se amañan a vosotros,
viuieron entre nosotros
Mistiarabes Christianos,
ò Moçarabes, que assi
el tiempo que corrompiò
el lenguage los llamò
ayer, en fin tuuo aqui
el Moro las condiciones
en su mano, y oy te pide
las mismas, porque assi mide
el cielo nuestras acciones;
porq̃ en mi suerte importuna
aduiertas, y en tu blason
lo que ha sido, y lo que son
las cosas de la fortuna.

Rey. Selin, de los Reyes fue
ley la palabra, assi oy
la que a los Moros les doy
firmemente cumplirè,
assi lo juro, y la mano
puesta en la espada, otra vez
hago al mismo cielo juez,
de que no os serè tirano;
porque mi poder no os quita
ley, ni haziẽda, aunq̃ os sujeta;
y assi para vuestra seta
oy doy la mayor Mezquita.

Sel. Viuas mil años. *Vase*

Gonf. Ay triste!
quanto siente el coraçon
oir esta condicion.

D. B. Ya, señor, que conseguiste
el fin de tan gran vitoria,
reconozca vn Rey humano,
como Principe Christiano,
que a Dios se deue la gloria,
y acude oy a reparar
en esta parte la Fè.

Iu. Quien os ha dicho que fue
forçoso en este lugar,
reparar la Fè, si es claro,
que sangre Goda la habita,
y en ella no necessita
la Fè de ningun reparo,
si repararla es llegar

a aprender la enseñaré.
D.V. Quando la perdida fue
deste Reino, solia vsar
la Iglesia vn Rezo, que ya
los Papas han reformado.
Los Christianos que hã estado
Moçarabes, claro estâ,
que el antiguo aurân tenido
en su cautiuerio, assi,
que reciban desde aqui
el nueuo Rezo he querido. (da
I R. y no es b é nuestra sagre pier
diuinas executorias,
que su honor en las Historias
inmortaliza, y acuerda.
El assedio de los Moros,
nuestra Fè no perturbò,
nuestra sangre no manchò.
No son esto dos tesoros
para oluidar, y Asturianos.
D.V. Que Moçarabe atreuido.
Iu. Digan, que ellos han venido
a hazernos buenos Christianos
No lo auemos de admitir,
porque no digan que fue
esto reparar la Fè
en nosotros. *D.V.* Ya sufrir
tus arrogancias, no puedo,
pues quãdo Asturianos vengan
a reparar la, y preuengan
enseñarsela a Toledo
podrâ, pues no se hã mezclado
con Moros, de estar con ellos,
seruillos, y obedecellos,
algo se os aurâ pegado?
Iu. No aurâ que Toledo ha sido
Basilica de la Fè,
bastante el tiempo no fue
para auerla consumido,
y el seruir son sus hazañas,
pues es cierto, que Toledo
no siruiera, si de miedo
se huuiera ido a las Montañas.
D.V. El montañès nunca sabe
que es miedo, pues que salió
dellas, y recuperò
con trabajo eterno y graue
la Corona deste Imperio,
ved que miedo aurâ tenido,
si a sacaros ha venido
oy de vuestro cautiuerio,
y si tiene miedo, es llano,
que vale dezirlo puedo,
mas de vn Montañès el miedo,
que el valor de vn Toledano.
Iu. Acertaste por error,
pues confiessas, y preuienes,
que miedo Asturiano tienes,
y que yo tengo valor:
y hablando con el respeto
que deue vn noble a la ley
de la presencia de vn Rey,
a qualquier Montañès reto,
que quisiere defender,
que el Moçarabe no ha sido
Rezo tan bien permitido,
sal si te atreues a hazer
batalla, en la Vega espero,
serâ la muerte feliz,
del vallente Iuan Ruiz
Moçarabe Caualliero. *Vase.*
D.V. Yo. *R* Don Vela bien estâ,
aduertid que estoy aqui.
D.V. Hemos de dexar que assi
nuestro honor perezca ya?
Rey. Don Bernardo de Toledo,
Arçobispo acudirâ
a vuestro honor, el harâ
lo que importe, que no puedo
quedarme yo a resoluer
cosas, que escusadas son,
quando al Reino de Leon

con prisa importa boluer.
D.V. Mi vida es el honor mio,
no ay porque el morir dilate,
aunq̃ el Rey despues me mate
tengo de ir al desafio. *Vase.*
Rey En Toledo quedais oy
Reina, mi bien yo quisiera,
que Toledo vn mundo fuera;
Pero todo vn Reino os doy,
mirad en ausencia mia
por el Montañès, y el Godo,
y Constança, sobre todo,
por la Fè, que es luz, y guia
del Rey, y esto con instancia,
como Reina que heredò
el ser de quien se llamò
Christianissimo de Francia,
y à Dios. *Vase.*
Conf. Y el Cesar gallardo
con bien os buelua a Toledo,
ya se fue el Rey, ya bien puedo
dezir, ilustre Bernardo,
vn deseo que he tenido,
de q̃ se ausente. *D. Ber.* pues vos
deseais su ausencia. *Conf.* Dios
primero que todo ha sido.
Sabreis ilustre Frances,
que quando el Rey acetò
estas condiciones, yo
sentì que huuiesse interès
humano para dexar
en poder del fiero Moro,
el mayor bien, y tesoro
que pudiera conquistar
para alabança infinita,
y para infinito honor. *B.* qual es?
Conf La Iglesia mayor,
que llaman mayor Mezquita,
en ella vn tiempo tuuieron
vna Imàgen que adorauan
los Christianos, y llamauan
del Sagrario, en ella vieron
humanos ojos bajar
entre nubes, y entre velos
a la Reina de los cielos,
y su retrato abrazar,
perdieronle, pena graue!
con la Ciudad, que dolor!
de manera, ò que rigor!
que ya della no se sabe:
Yo en vengança, y desagrauio
de la Virgen singular,
su Templo he de restaurar,
que es afrenta, y es agrauio,
que a nuestros ojos esté,
en poder del Moro el suelo,
que dió que embidiar al cielo,
para engrandecer la Fè,
el Rey su poder me dió:
assi la Fè engrandecemos,
esta Iglesia les quitemos
a los Alarbes. *D. B.* Quien viò
igual zelo, y Christiandad,
ganemos este tesoro
los dos, quitemos al Moro
esta murada Ciudad,
que es la Iglesia, y pues estàn
los soldados toda via,
con las armas, Reina mia,
no ay que esperar, Capitan,
tengo de ser desta guerra
Catolica. *Conf.* pues llegue mos
los soldados animemos,
que agota Toledo encierra,
y pierda el fiero contrario
la vasa de nuestra Fè,
ganando el Templo que fue
de la Virgē del Sagrario. *Vanse*

Salen Iuan Ruiz, y D. Vela.

Iu, No ay que passar adelante,

que

que este oculto sitio vmbroso,
es gallardo Montañés,
para nuestro intento propio:
Yo te reté, y me ha tocado,
venir desarmado, y solo,
mi pecho es este, y mi espada,
de otras armas no me adorno.
V. y esta es mi espada, y mi pecho,
que aunque retado, no tomo
mas ventaja, porque supe
que eras noble, y valeroso,
y auias de salir assi.
Iu. La obligacion reconozco;
pero es fuerça sustentar
lo que he dicho.
D.V. Siempre ignoro
en el campo lo que he dicho:
y assi con obras respondo.
Riñen.
Iu. Valiête eres, bien conuienen
lo entendido, y lo brioso.
D.V. Para quien riñe contigo,
qualquiera valor es poco,
ay de mi!
Iu. En tierra estâs, rinde
las armas, ò riguroso,
verâs mi azero teñido
desde la punta hasta el pomo.
D.V. El que es noble nunca rinde
las armas, dame piadoso
la muerte, y no tan cruel
la vida. *Dentro el Rey.*
Rey A esta parte oigo
el ruido Ramiro Nuño,
apeaos, y llegad todos.
Iu Gente siento, antes que llegue
a ser de mi accion estorno,
escoge darme las armas,
ò morir. *D.V.* Morir escojo.
Salen.
Rey Esperate, no le mates.
Iu. Por ti, señor, le perdono,
y por esta accion te pido
vna merced. *Rey.* yo la otorgo.
Iu. Que ilustrando nuestra sangre,
no nos quites a los Godos,
la antiguedad que tenemos,
obligando poderoso
a inouar los sacrificios,
tendremos assi dichosos
en la Iglesia de Toledo
vna executoria, honroso
solar por esta victoria
adquirido. *Rey.* No se como,
mas que pues lo prometi,
lo he de cumplir, y dispongo,
que en la Iglesia de Toledo,
entre sus cultos piadosos,
de los Moçarabes aya
vna Capilla, y la doto
en rentas de las mejores
que tengo en mi patrimonio,
para que con ceremonias
antiguas, siempre a su modo
viua la memoria eterna
de los Moçarabes Godos.
Vos que rendir no quisisteis
las armas, y tan brioso
las defendisteis, estando
en la tierra, donde noto,
que no fue el caer defeto,
honrado estais, y yo tomo
sobre mi vuestra opinion,
dad los brazos valerosos
a Iuan Blasco Ruiz.
Iu En ser
su amigo, seré dichoso,
que conozco su valor,
pues por mi mal le conozco.
Rey. Ya sois amigos los dos,
y aunque aora falta mi enojo
en albricias del sucesso

vuestro delito perdono
Moçarabes, y Asturianos,
con estas pazes conformo,
boluamos a caminar.

Selin dentro.

Sel. Valedme cielos piadosos.
Rey ¿voz es esta que escucho.
Ra. En el campo miro solo
vn Alarbe en vna yegua,
acercandose a nosotros.
Nu Ya se apea, y me parece,
que en sangre bañado el rostro
viene, y desnudo el azero.
Rey Que puede ser?

Sale Selin.

Sel. Rey Alfonso
Sexto en nombre, y en valor
primero, a tus pies me postro,
la tierra que pisas beso,
y con la sangre que lloro
la riego, que aunque parece
que por heridas la arrojo,
de embidia de las heridas
oy lloran sangre los ojos,
no fue en vano detenerte
en lo oculto deste soto,
que mi fortuna lo hizo
remora siendo en el golfo
de mis desdichas, a donde
tan grande tormenta corro,
que con el mar de mi llanto,
y el viento de mis sollozos,
llorando mares me anego,
bebiendo sangre me ahogo:
Apenas, señor, boluiste
la espalda, apenas el oro
de tus rayos nos dexò
a escuras, ciegos, y solos,
quando la Reina tu esposa,
perdoname si la nombro
en ocasion, donde es fuerça
que incite tu ardiente enojo:
Constança pues, y Bernardo,
vuestro Alfiqui Atlante rojo,
de nuestra mayor Mezquita,
nos despojan riguroſos,
fue la causa de sentir
tanto este nueuo despojo,
ya no importa publicarlo,
que los Morabitos doctos,
nos dizen, que alli se encierra
vn encantado teſoro,
y que està cercano el tiempo
en que le hallareis vosotros,
contra mi, como su Alcaide,
amotinados los Moros,
dixeron, que yo auia sido,
quien tirano, y aleuoso,
vendiò la haz êda, y las vidas,
Rey Alfonso, Rey Alfonso,
buelue por tu honor, y mira,
que quedan diziendo todos,
que has faltado a tu palabra,
dexando orden cauteloso,
para que en ausencia tuya
nos dèn mortales assombros,
los Moçarabes quedaron
en nuestro poder, los propios
conciertos se les hizieron,
y viuieron con nosotros
sin ofensa, y sin agrauio,
y oy tus juramentos rotos
podràn dezir, que han tenido
mas Fè, y palabra los Moros,
que los Christianos, supuesto
que ellos lo cumplieron todo,
y tu no has cumplido nada,
oy a tus plantas me arrojo,

justi-

justicia, señor, justicia,
desta afrenta, desse oprobio,
desse agrauio, desta injuria,
venganos de ti, tu propio.
Rey. Selin, a los cielos juro,
cuya luz hermosa adoro,
y a Dios, q̃ los viue, y Reina
sentado en su eterno Solio,
a la Virgen soberana
su santa Madre, y a todos
quatro Euangelios, y en fin
quanto juré temeroso
en santa Gadea, en la jura
del ballestón, donde otorgo,
que no fuy parte en la fiera
traicion de Bellido Dolfos,
que la misma culpa tengo
en esto, como en estotro:
Y bueluo assegurar de nueuo
estos juramentos propios,
de vengaros, y de hazer
con castigos rigurosos,
publica vuestra vengança.
La Reina a quien reconozco
por alma del alma mia,
tanto la estimo, y la adoro,
oy viue Dios morirá
a mis manos, no conozcor
y assi no solo a mi honor,
dadme vn caballo vosotros,
que no ha de dezir el mundo,
que ha tenido mas Fé vn Moro
Alarbe en guardar palabras,
q̃ vn Rey Christiano, de enojo
voy rabiando, y viue Dios,
que oy tengo de ser assombro
del mundo, traicion en mi,
ni vn atamo, vn rasgo solo
ha de quedar de sospecha,
por la boca, y por los ojos,
bolcan soy, llamas escupo,
Ydra soy, veneno arrojo. *Vase.*

Suenan chirimias, y sale oyendo don Bernardo el Arçobispo y en acabando de tocar, cantan dentro.

Mus. En el poço está el tesoro
mas rico q̃ la plata, y mas q̃ el
beued, beued, que nativa (oro
esta la mina enel del agua viua.
D. Ber. Valgame el cielo, q̃ vozes
tan amorosas, y dulzes,
llenas de vn alegre horror,
por estos aires discurren,
dando estatua al cielo gracias,
despues que labrado nuue
en esta Iglesia el Altar
por los fauores comunes,
con que en sagradas victorias
a la Christiandad acude,
quando en acentos sonoros
quieren los cielos que escuche,
que en el poço está el tesoro,
porque agua viua produze
mas rico que el oro, y plata,
misterio la letra incluye,
oía.
Salen quatro pages, que los han de hazer los musicos de estudiantes.

1. Señor. 2. Que nos mandas?
D. Ber. Adónde estais, q̃ no acude
vuestro descuido a prodigios,
que yo ignoro, aũque los supe.
2. Aqui estauamos.
D. Ber. No oistes
alegres vozes? 4. No acuses
nuestro descuido, supuesto
que ninguno ay que lo escuche

D. Ber.

D.B Pues yo he visto, no es dezir
patrañas, de las azules,
esferas baxar estrellas
subir llamas, vozes dulzes,
y en procesion a la Virgen,
en vn Trono donde triunfe
eternamente, este sitio
que graue misterio incluye,
señalaré no, no, fue
ilusion, ni es bien que escuse
el auisar a la Reina,
y que su zelo procure
aueriguar, que misterio
de aquella visiõ se arguye. *Vase*
1. Que es esto, que el Arçobispo
tiene, que aunque disimule,
da a entender algun cuidado.
3 Pensiones que siempre acuden
al gouierno. 2. O son vegezes,
que ya es tiempo que caduque
4. Si os quereis entretener,
sabed, que he hallado escõdido
en vna parte, y dormido
a aquel Montañès que ayer
en casa se recibiò
por criado: ya sabeis
que es figura, y que teneis
con el gran fiesta, pues yo
como dormido le vi,
de vn hacha luego tomè
pauilo, y cera, y formè
vna vela, y la encendi,
llegueme, y sobre vn çapato
se la pegué, ya vereis,
gastandose, que teneis
linda fiesta de aqui a vn rato.
1. Y donde està?
4. Vesle alli
con la candelilla puesta.
2. Burla de pages es esta.
4. Ya la ha sentido.

Sale Domingo de Asturiano.

Dom. Ay de mi!
muerto soy. 2. Que pudo ser?
Dom. Ay, ay. 2. Que es esso?
1 Que ha sido?
Do. Vn gran mal me ha sucedido.
4. No lo podremos saber?
Dom. ay que me muero! ay de mi!
que vn gran mal me sucediò.
4. Cuentanos lo que passò?
Dom. Sabreis que yo me dormi
sobre este suelo, y estando
durmiendo, vn Aspid llegò,
y deste pie me mordio:
yo con el dolor, pensando
que era otra cosa.
2. Muy bien.
Dom. La mano echè por mi mal,
y el Aspid. 4. Ay cosa igual.
Dom. Della me mordiò tambien,
mirad la ponçoña aqui,
y abujerado el çapato.
3 No es cera essa mentecato.
Dom. Bobos, se burlan assi.
2. no le des mas. 3 no le vltrages,
que es hõbre hõrado el Corito
Dom. Señores, porque delito
me auràn echado a mi a pages,
como a otros a galeras?
1. No le piques.
Dom. Poco a poco
lampiños, que no soy loco,
sino hombre de muchas veras.
4. No ay cosa que sienta mas,
que dezirle que vendiò
el cogote. *Dom.* Que hago yo
cielanes de Barrabas,
porque no quereis dexarme.
3 Pues diga, y le dexaremos,
y muy amigos seremos.

Dom.

Dom. Mas q̃ vienes a engañarme;
pero en fin, que es lo que dizes?
3. Quanto, sin que le alborote,
le dieron por el cogote?
Dom. Quanto a ti por las narizes:
que estos se burlen de mi,
y esto solo les desvele.
4. Mas que se donde le duele
Montañes. *Dom.* Adonde.
4. Aqui. *Picale.*
Dom. Es verdad, y muy dolido,
que era grande el afiler,
pero en llegando a doler
el negocio va perdido,
descinchome la petrina,
y sacudiendo muy bien,
que adiuino yo tambien,
donde le duele al gallinâ:
paguen assi pesia tal
los buenos ratos que tienen.
4. Mesuremonos, que viene
la Reyna por nuestro mal.

Sale Constança y el Arçobispo.

D. Ber. Este es, señora, el lugar,
que cielo vn instante fue,
y señalado dexé.
Conf. Pues aqui se ha de cabar,
que no ay duda de que aqui
alto misterio se encierra,
tesoros guarda la tierra,
mas no me mueuen a mi:
el gran tesoro del cielo
hallar mi piedad espera,
y yo he de ser la primera
que cabe. *D. Ber.* Que justo zelo
Conf. Señor, si Elena cabó
vna peña, por hallar
el tesoro singular
de la Cruz, merezca yo,
aunque Reyna pecadora,
y no como Elena santa,
hallar marauilla tanta,
como este centro atesora.

Caba, y leuanta vna losa.

D. Ber. Vna piedra has leuantado
Conf. Y esta descubre vna boca,
que a espanto, y horror prouoca
D. Ber. Que ves dentro?
Conf Vn centro elado.
D. Ber. Pues yo mas dichoso fui,
que veo vn gran resplandor.
Conf. Del cielo es esse fauor.
D. Ber. Escucha.
Conf Pues cantan? *D. Ber.* Si.
Mus. En el centro està el tesoro,
mas ricò q̃ la plata, y mas q̃ el
bebed, bebed, que natiua (oro
que està la mina en el del agua
viua.

Sale Nuño.

Nu. Hasta llegar a tus plantas
a morir viene dispuesto,
señora. *Conf.* Nuño, que es esto?
Nu. Mi muerte, y la tuya es,
sabiendo el Rey mi señor
de Selin, cómo has quitado
esta Iglesia, y que has quebrado
de su palabra el valor,
indignado contra ti
solemnemente jurò,
que ha de darte muerte, yo
que su enojo entonces vi,
en vn caballo bolé,
tan veloz hijo del viento,
que del mismo pensamiento
conceto le imaginé:
siente la quexa, que del
los Moros aurán formado,
huye,

huye, que viene enojado,
huye, mira que es cruel.
Conf. Estoy Nuño agradecida
a tu lealtad, pero no
a tu consejo, que yo
por interês de la vida
no he de huir de la presencia
del Rey mi señor, salir
quiero antes a recebir
de su enojo la violencia.
D. Ber. Mira, señora, que hazes
vna gran temeridad.
Conf. De mi pecho la humildad
sola â de hazer estas pazes. *Vase.*
Nu. Gran valor!
D. Ber. No le vi igual,
osada a vn Altar llegò,
y del vn Christo tomò,
y en otra mano vn puñal
desta suerte a recebir
sale al Rey. *Nu.* Si bien supieras
su enojo, mejor dixeras,
señor, que sale a morir.
Sale el Rey, y todos deteniendole.
Rey Si a verla en el Templo llego,
en ella he de dar la muerte. (te
I. mira, *D V.* cõsidera. *I.* aduier-
Rey Todo soy rabia, soy fuego,
nadie el llegar me dilate,
puesto a mi vengãça en medio,
que a mi enojo no es remedio,
y viue Dios que la mate.
Sale la Reina suelto el cabello, en vna mano vn Christo, y en la otra vn puñal.
Conf. Apartaos, ninguno trate
de estorvar, ni resistir
la muerte, que a recibir
salgo yo misma al lugar,
pues si el Rey me ha de matar,
menos haré yo en morir,
llega pues, que te detienes?
prueva en mi pecho el furor.
Rey. Valgame Dios! que furor
muger, al alma previenes,
de quien amparada vienes,
que tu resplandor me ciega,
vn mar de fuego me anega,
ay de mi! el valor perdi,
muerto he quedado, ay de mi!
Conf. Rey, esposo, señor, llega
a darme muerte desnudo,
adonde aliento el coraçon,
atento siempre a tu accion,
te estâ sirviendo de escudo,
no dudo un bien, no dudo,
que el mirarme defendida
desta Cruz, tu brazo impida,
mas quise llegar a verte
en vna mano la muerte,
y en otra mano la vida,
matame con este azero,
que a tu vengança apercibo,
verás que con este viuo,
si ves que con este muero, (ro,
vida y muerte a vn tiẽpo espe-
muerte a tu poder rendida;
vida de Dios defendida,
luego entre estas cansas dos,
tanto como ay de ti a Dios,
ay de mi muerte a mi vida,
llega a essa profunda boca,
y verâs, que quando llegas,
en ondas de luz te anegas,
sus santos vmbrales toca,
y verâs, que te provoca
vn temor que el alma lleua,
vna voz que dulze eleua,
y permiteme tener
vida, hasta llegar a ver
el prodigio desta cueva.
Rey. Alça del suelo constança,

da-

dame mil vezes los brazos,
que estos amorosos lazos
son centro de mi esperança.
D.Ber. Que milagrosa mudança?
Rey. y humilde a vus pies rẽdido,
de mi enojo perdon pido.
Dom. Este subito remedio,
se llamò, ponerse en medio
la de la paz. *Rey.* Ofendido
viene, pero ya mas quiero
tu vida, que honor, ni Estado,
los Moros que se han quexado,
Selin, contentar espero
con mas honras que primero.
Conf. Ya que tan dichosa fuy,
que tu gracia mereci,
lo oculto intenta mirar
deste poço. *Rey.* Ay que pensar
mucho en esto. *Conf.* como assi?
Rey. Constança, quãdo este Moro
de su agravio se quexò,
me dixo, que no sintiò
ver postrado mi decoro,
sino perder vn tesoro,
que Sabios Moros dixeron,
que aqui estaua, y escriuieron,
que era tesoro encantado,
y esta boca que has hallado,
y que tus manos abrieron,
puede ser que tenga encantos,
y que Moros hechizeros
intenten vengarse fieros.
Sel. Pues esso no os cause espãtos,
y si rezelo teneis,
porque no penseis de mi,
que el encanto os aduerti,
para que del os guardeis,
os pido que me dexeis,
que yo baxarè a la cueua.
Rey. Espera Selin, y llena
vna cuerda, y luz tambien
para mirarlo mas bien,
y esta marauilla prueua,
ola. dadle vn hacha. *Nu.* Aqui
la tiene, que de vn Altar
facil la pude alcançar.
Dom. Cuerda ay tambien.
Sel. Pues assi
he de baxar, aduerti
a la seña del cordel,
tireis todos juntos del.
R Baxa, bien seguro vas.

Va baxando.

D V. Profundo està.
Sel. Venga mas.
Iu. Miedo pone la cruel
profundidad. *Nu* Que temor!
Sel. Venga mas.
R. Aun no ha llegado,
y la cuerda se ha acabado.
Dom. pues aqui està otra mayor.
Sel. Venga mas:
Iu Nos pone horror,
la voz que lexos se escucha.
Sel. Mas.
D.V. La oscuridad es mucha,
y la hondura mucha mas.
Nu. Ya llegò al suelo.
Sel. No mas.
Rey. Que temor con migo lucha.
I. Ya el peso en la tierra estriua,
y el yelo con que bosteza
esta rustica tristeza
de los sentidos nos priua,
señas haze.
Sel. Arriba, arriba.
Rey. Tirad de la cuerda ya,
salga este mostro a admirar.
Dom. Mejor fuera no cansaros,
sino dexarnosle allà.

Sa-

Suben à Salin, que sale enlodado cõ muchos temores, y en las manos vna lesa.

D.V. Ya de la luz llego al puerto
sin luz, mudo, elado, y yerto.
Conf De la cueua se retira.
D.Vel. Absorto â todos nos mira
Do. Silẽcio, q̃ ya habla vn muerto
Sel. Rey Alfonso de Castilla,
Constãça, que el cielo guarde;
porque Leses y Leones,
en perpetuas amistades,
siendo exemplo â los futuros
siglos, este nudo enlacen
Bernardo ilustre Frances,
Patron de la armada naue,
que â ser llegues su Piloto
dentro de Roma triunfante,
Moçarabes, y Leoneses
dadme atento, oido dadme
silencio para deziros
el prodigio mas notable,
el mas estraño sucesso,
y la nouedad mas graue,
que el tiempo archiuo cõfuso
calificò en sus Anales,
baxé â esse profundo poço,
que es prisiõ, y estrecha carcel
de vna gallarda muger,
cuyos rayos celestiales,
siendo, como es cẽtro oscuro,
esfera del Sol la hazen,
ay en sus profundos senos
vna concauidad grande,
cubierta de poca agua,
si ya no es, que la que nace
no tiene de Ala licencia
para passar adelante,
y como el mar tiene freno,
de arena que la acobarde,
en este lobrego sitio
mil caducas ruinas yazen,
de edificios, y de hombres;
porque entre hueſſos, y jaspes,
como en pintados Paises
se vén confusos zelajes
de las tragedias del tiempo,
luego vi vn nicho â vna parte
fabricado de ladrillo,
sin arquitectura, ni arte
mejor, que â efeto, no mas
de ocultar tesoros grandes,
llegué con la luz â él,
y bien pudiera escusarme
de la luz, porque bastaua
la que los ojos esparcen
de vna diuina Señora,
de aspecto tan venerable,
de semblante tan seuero,
y de hermosura tan graue,
que lleno de horror jamas,
que la miré el alma sabe,
si es aquella beldad misma,
que miré vn minuto antes,
tal mudança mis sentidos
hizieron, que â cada instante
yo oluidé las especies,
que comprehendi por ser facil,
ò ella mudò, y es mas cierto,
beldad, aspecto, y semblante,
por esta causa no puedo
agora determinarme
â pintarla, y voz humana
quando â tanto se leuante,
serâ carbon que la borre,
no matiz que la retrate;
pero al fin lo que en su rostro
obseruè entre dudas tales,
es vna frente espaciosa,
sobre cuyo campo caen
rubias trenças, que el asco

con

con los dos hombres reparte,
cejas dos arcos de amor,
ojos serenos, y graues,
boca risueña, y honesta,
rubi partido en dos partes,
el color todo es moreno,
y por serlo mas amable,
al lado del coraçon
tiene en el braço vn Infante,
sino es el coraçon mismo,
que alli â acompañar la sale,
porque alla muestra tenerle,
diuidido en dos mitades,
dixera que era su Hijo,
sino temiera injuriarles,
porque aquella honestidad
era de Virgen amante,
y si es su Hijo, el es Dios;
porq̃ ella es de Dios la Madre,
sentada està en vna silla
de madera, y es su traxe
estraño, y antiguo, yo
no le vi hasta agora en nadie,
vna tunizela blanca,
y manto, y todo el ropaje
sobre vna tela de plata,
muy luzida, y muy brillante,
hechas algunas labores
de perlas, y de diamantes,
las manos son del color
del rostro, y el tierno Infante
mirando a su Madre està
risueño, que no ay pesares
donde se gozan los dos,
como dos tiernos Amantes,
quise tocarla, y aqui
vn miedo el alma combate,
perdi la luz, y dos vezes
quedè ciego en vn instante,
con el assombro me assi
a esse pedaço de jaspe,
y sin saber como llego
a besar tus plantas Reales,
donde es biẽ que absorto pida
el bautismo, y que ya ame
esta diuina Señora,
que sin duda es de Dios Madre
D. Ber. Muestra essa lamina a ver.
Rey. Aqui en gotico caracter dize
Conf. Que placer espero.
Rey. Aquella diuina Imagen,
es la Virgen del Sagrario,
que oy en este poço yaze,
oculta por los Christianos,
y huida por los Alarbes,
infelize el que la esconde,
y felize el que la halle.
Ram. Que dicha!
Rey. Que gran ventura!
Nu. Que plazer!
Rey. Que bien tan grande!
Conf. Mira sino hubiera yo
quitado el Templo al cobarde
Moro, el biẽ de que era dueño.
R. No me acuerdes, no me trates
accion de mi tan indigna,
mui bien hiziste en ganarle.
D. Ber. Preuengase la capilla,
que mil alabanças cante
mientras yo saco la Virgen.
Rey. No me estorues que yo baxe.
Conf. Escusado es vuestro zelo,
que sobre las ondas sale
ella misma, que han crecido
para vasas sus cristales.
D. Be. Pues processiò se prenẽga,
y en vn Altar se consagre,
hasta que varon deuoto
mayor Templo la leuante.

Sabe

Sube la Imagen y van en procesion todos, el Arçobispo la lleua, y luego de rodillas canta la musica que han de ser los pages con sobrepellizes.

Cons. yo la lleuarê en mis ombros
las vozes mis dichas canten.
1. *Cantando.* Salue Regina.
T. Precursora del Sol, alua del dia
2. Mater misericordiæ.
Todos. Estrella de la mar, luz de la noche.
Rey. Alabanças de Maria.
merezca el alma escuchar.
D. Ber. Oye, bolued a cantar.
Cons. Que plazer.
Rey. Y que alegria.
3. Vita dulcedo.
Todos. Grã Torre de Dauid, puerta del cielo.
4. Spes nostra.
Todos. Gedro, lirio, clauel, ciprez y rosa.

Prosigue la procesion, y vanse assi al son de chirimias.

Dom. Y perdonad al Poeta,
si son sus defetos grandes,
y en esta parte la Fè,
y la deuocion le salue.

EL